

*Una excelente ocasión de medir «valores, actitudes y normas», según pide la LOGSE*

## LA EVALUACIÓN DE LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA

— Jesús Garrido —

Fue noticia en los periódicos de la última quincena de diciembre; pero seguirá ocupando páginas, reclamos y protestas durante algún tiempo: «la asignatura de religión no tendrá notas» y, por tanto, no entrará en la media de calificación académica de los alumnos.

Muchos piensan que esto rompe acuerdos con la Santa Sede y el Estado español; otros, que los alumnos que escojan esta asignatura estarán en desventaja con los restantes que podrán dedicar su tiempo a otras actividades y, finalmente, algunos creen que la medida todavía es incompleta y que la religión no debería tener espacio en el tiempo oficial de la escuela.

Sea lo que fuere de esta discusión — aunque la decisión oficial esté ya expuesta — es una lástima que los pedagogos religiosos no aprovechen la gran oportunidad que a veces no se da en otras asignaturas: dar pistas para la evaluación de ese tercer espacio obligatorio y legal que aparece en los programas de la LOGSE y que no es fácil cumplir en muchas asignaturas: la medida de los valores.

### Una ocasión: evaluar actitudes

En general, no es fácil encontrar a muchos profesores que evalúen las actitudes de los alumnos hacia su asignatura. Al final, lo que suele privar es la evaluación de lo que se propone en el primer apartado de los programas oficiales: reconocer «hechos-conceptos-principios». O, tal vez, en el segundo capítulo: «procedimientos», comprender, saber aplicar o no lo aprendido a situaciones y problemas



nuevos, analizar o hacer síntesis de todo lo estudiado y, según el nivel que alcanza, se le otorga la nota correspondiente.

Pero casi nadie sale diciendo de sus exámenes: «he demostrado una gran afición a la geografía» o «el profesor ha notado en mí una actitud notable hacia las matemáticas y me ha dado una excelente nota por ello».

Es una lástima que los de religión no aprovechen la gran oportunidad: demostrar lo importante que es el «evaluar actitudes»; o, más aún, ayudar a que el alumno logre su propia autoevaluación, basándose no sólo en la opinión de sus profesores sino también en la reflexión interior de su propia experiencia.

### Actitudes y comportamientos

Es muy difícil medir las actitudes; pero existen dos franjas que nos permiten encontrar alguna pista:

— La «propia experiencia interior» de los alumnos: nadie como ellos podrán saber hasta qué punto se da un actitud favorable hacia algo que creen; sólo falta ayudarles a medir y objetivar ese sentimiento interior, lo que les valdrá no sólo para la religión sino para todas las demás asignaturas.

— La «evidencia exterior» que normalmente se reflejará en una serie de comportamientos: lo que dicen, lo que hacen unas personas cuando tienen una actitud favorable hacia algo importante en su vida. Ayudarles también a esta observación externa, mostrarles cómo evaluar el nivel alcanzado en su conducta será una excelente forma de cumplir con algo legal en todas las asignaturas.

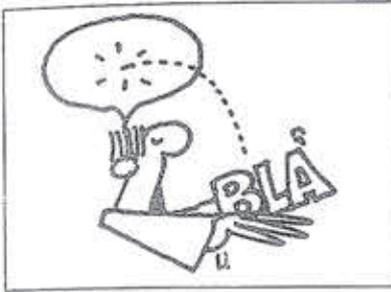
### La actitud no es un secreto

Al parecer, casi todos toman partido en esto de evaluar o no los conocimientos de religión en la escuela y en discutir hasta qué punto han de entrar o no en la evaluación oficial del alumno; mientras tanto, la tv, la calle, el consumo, los anuncios y el impulso incontrolable te van comiendo el coco y generando actitudes radicales en muchos aspectos de la vida.

En cambio, tal vez, muy pocos se han propuesto establecer sin miedo formas y métodos para que la religión — que ha de ser, por supuesto, una opción íntima, libre y personal — no se reduzca a algo que no se ve ni se oye ni se siente ni se dice ni se hace: la actitud no es un secreto; y la actitud religiosa, por su trascendencia, en algo grande y externo tiene que notarse, aunque le venga bien lo de humilde y sencillo, y haya pasado ya el tiempo de las grandes catedrales.

## SIETE EJEMPLOS DE EVALUACIÓN DE LA ACTITUD RELIGIOSA

*Muchas veces se cree que los fundadores o mensajeros de ideas religiosas son personas que hablan de fe, espiritualidad, sacrificio y palabras abstractas, que tienen una evaluación recóndita o relegada a tiempos eternos. Nada más lejos de la realidad: un breve recorrido por sus principales relatos o pensamientos nos dará las mejores pistas concretas, observables y medibles de hasta qué punto cada una de las actitudes de los creyentes pueden ser sometidas a evaluación.*



### 1. Evaluar lo prometido

Una primera acción evaluativa es comprobar si hemos cumplido o no con lo prometido. Escogemos para ello algunos ejemplos del evangelio de San Mateo, donde se trata de hacer patente que Jesús cumple con la promesa anunciada en el Antiguo Testamento.

– Darás a luz a un hijo, a quien llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

– Todo esto sucedió de modo que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del profeta: Mira, la Virgen está encinta, dará a luz a un hijo que se llamará Emmanuel.

– Los magos de Oriente preguntaron: ¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Vimos surgir su astro y venimos a rendirle homenaje. En Belén de Judá, responden, como está escrito por el profeta.

– José tomó al niño y a su madre y se estableció en Nazaret. Así se cumplió lo anunciado por el profeta: se llamará nazareno.

– Juan el Bautista proclamaba en el desierto: arrepentíos, que está cerca el reinado de Dios. Es lo que había anunciado el profeta Isaías: una voz clama en el desierto.

– Jesús se retiró a Galilea, en Cafarnaún, junto al lago. Así se cumplió lo anunciado por el profeta Isaías: Galilea de los paganos, el pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz intensa.

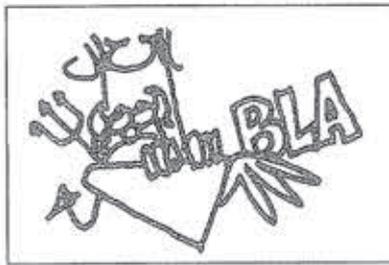
– Jesús, con una palabra, expulsaba los demonios. Y así se cumplió lo del profeta Isaías: Él tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.

– Jesús se bautizó y se oyó una voz del cielo que decía: Este es mi hijo querido, mi predilecto.

– Jesús les habló de Juan. A éste se refiere aquel texto de la Escritura: Yo envío

por delante a mi mensajero para que me prepare el camino.

– Seguían muchos a Jesús y así se cumplió lo que anunció el profeta Isaías: Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido a quien prefiero.



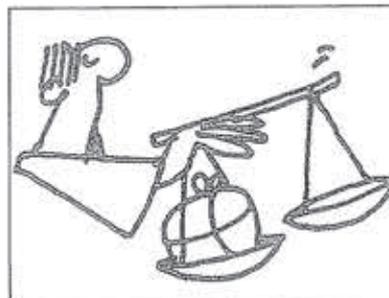
### 2. La prueba de fuego

Toda evaluación tiene algo así como una "prueba de fuego". Es muy fácil comportarse de una manera determinada si no hay dificultades; pero las actitudes se miden en los momentos difíciles. Escogemos algún ejemplo, como el momento de las tentaciones, donde no se deja llevar por engaños.

– Le dijo el diablo en el desierto: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Jesús le contestó: está escrito que no sólo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

– El diablo le tentó nuevamente: tírate abajo, que los ángeles te llevarán en sus palmas. Jesús le replicó: también está escrito que no pondrás a prueba al Señor tu Dios.

– Un tercer intento del diablo: todo esto te daré si, postrándote me rindes homenaje. Jesús replicó: está escrito que al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.



### 3. Evaluar es sancionar: premiar o castigar

El Evangelio está lleno de momentos sancionadores que llevan consigo un anuncio de premio o castigo y que tratan de demostrar que las actitudes han de reflejarse en actos concretos que son evaluables.

– Dijo Jesús: dichosos vosotros cuando os injurien y os persigan y os calunien de todo por mi causa. Vuestro premio en el cielo es abundante.

– Quien quebrante el más mínimo de estos preceptos y enseñe a otros a hacerlo será considerado mínimo en el reino de los cielos; pero quien lo cumpla y lo enseñe será considerado grande en el reino de Dios.

– ¿Cómo te atreves a decir a tu hermano: déjame sacarte la mota del ojo, mientras llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás distinguir para sacar la mota del ojo de tu hermano.

– Quien dé a beber un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por su condición de discípulo, os aseguro que no perderá su paga.

– Os digo que el hombre dará cuenta el día del juicio de cualquier palabra inconsiderada que haya dicho. Por tus palabras te absolverán, por tus palabras te condenarán.

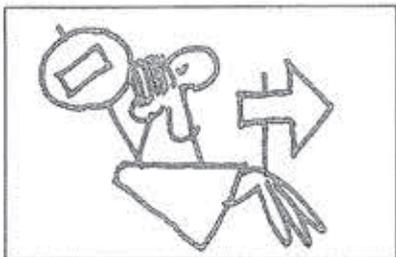
– (A un criado a quien su amo le perdonó una gran deuda y, después, él no quiso perdonar una pequeña deuda a otro criado, por lo cual fue castigado por el amo). Así os tratará mi Padre del cielo si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

– Jesús le contestó al joven que había cumplido bien los mandamientos: Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después, sígueme.

– Todo el que por mí dejare casas, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer o hijos, o campos, recibirá cien veces más y heredará vida perpetua.

### 4. Diseñar una conducta

Nada se puede evaluar adecuadamente si no sabemos que conducta se pretende con cada actitud: a veces, no todo comportamiento es garante de la



actitud de fondo porque el alumno se ve obligado a ello; por eso es necesario que la conducta sea libre.

- Si mientras llevas tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene queja de tí, deja la ofrenda delante del altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y después ve a llevar tu ofrenda.

- Habéis oído que se dijo: no cometerás adulterio. Pues yo os digo que quien mira a una mujer deseándola ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

- No perjuréis en absoluto: ni por el cielo ni por la tierra ni por Jerusalén. Sea vuestro lenguaje sí, sí, no, no.

- Habéis oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: amad a vuestros enemigos, rezad por los que os persiguen.

- Cuando des limosna, no hagas tocar la trompeta por delante, como hacen los hipócritas. Cuando tú hagas limosna, no sepa la izquierda lo que hace la derecha.

- Cuando oréis, no hagáis como los hipócritas que aman rezar de pie en las sinagogas para exhibirse ante la gente. Cuando tú vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre en secreto.

- Cuando ayunéis, no pongáis mala cara como los hipócritas, que desfiguran la cara para hacer ver a la gente que ayunan. Cuando tú ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, de modo que tu ayuno no lo observen los hombres sino tu Padre que está escondido; y tu Padre, que ve lo escondido, te lo pagará.

- Quien quiera ser grande entre vosotros, que se haga vuestro servidor; y quien quiera ser el primero, que se haga vuestro esclavo.

- Un hombre tenía dos hijos. El primero prometió que cumpliría el mandato de su padre de ir a trabajar a la viña, pero no fue; el segundo dijo que no iba, pero luego se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?

- En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos. Lo que os digan, ponedlo por obra; lo que hacen no lo imitéis, pues dicen y no hacen.

- De balde lo recibisteis, dadlo de balde. No llevéis en el cinturón oro ni plata ni cobre, ni alforja para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón: que el obrero tiene derecho al sustento.

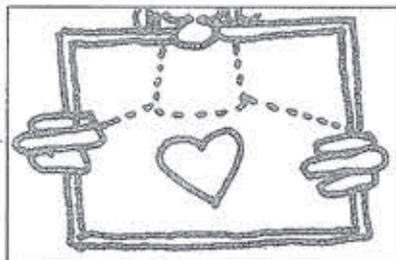
- Cuando os entreguen a los goberna-

dores, no os preocupéis por lo que vais a decir; pues no sois vosotros los que habláis sino el Espíritu de vuestro Padre hablando por vosotros.

- Al que me confiese ante los hombres lo confesaré yo ante mi Padre del cielo.

- Quien ame a sus padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; quien ame a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.

- Quien no tome su cruz para seguirme no es digno de mí.



## 5. Evaluar: actitud de fondo

Los comportamientos son actos concretos; pero lo que realmente dinamiza es la actitud de fondo. Gracias a ella, el Evangelio garantiza el producto final, si tenemos, por ejemplo, el principio vital de querer a los demás como a nosotros mismos.

- Tratad a los demás como queréis que os traten a vosotros: en eso consiste la ley y los profetas.

- Vosotros sois la sal del mundo: si la sal pierde el gusto, sólo vale para tirarla.

- Vosotros sois la luz del mundo. No se enciende un candelero para taparlo sino que se pone en el candelero para que alumbré a todos los de la casa. Brille vuestra luz ante los hombres de modo que, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre del cielo.

- El ojo suministra luz a todo el cuerpo: por tanto, si tus miras son generosas, todo tu cuerpo será luminoso; pero si tus miras son tacañas, todo tu cuerpo será tenebroso.

- Nadie puede estar al servicio de dos amos, pues o odia a uno y ama al otro o apreciará a uno y despreciará al otro: no podéis estar al servicio de Dios y del dinero.

- No andéis angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida o por el vestido para cubrir el cuerpo. Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni meten en graneros y, sin embargo, vuestro Padre del cielo las sustenta... Buscad ante todo el reinado de Dios y su justicia, y todo lo demás os lo darán por añadidura.

- ¿Quién de vosotros, si un hijo le pide pan, le da una piedra; o, si le pide pescado, le da una culebra? Pues si vosotros, con lo malo que sois, sabéis dar cosas

buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más dará vuestro Padre del cielo cosas buenas a los que se las pidan!



## 6. Evaluar comportamientos externos

Claro que los comportamientos externos pueden engañarnos y habrá que comprobar hasta qué puntos son libres, gustosos para el alumno, persistentes, y denotadores de su actitud interna.

- Guardaos de los falsos profetas, disfrazados de ovejas y, por dentro, lobos rapaces. Por sus frutos los reconoceréis: ¿se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos? Un árbol sano da frutos buenos y un árbol dañado da frutos malos.

- No todo el que diga ¡Señor, Señor! entrará en el reino de Dios, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre del cielo.

- Quien escucha estas palabras más y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó la casa sobre roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada en la roca.

- Un leproso se le acercó y le dijo: Señor, si quieres, puedes curarme. Él le extendió la mano y quedó curado. Jesús le dijo: No se lo digas a nadie; vete a presentarte al sacerdote y, para que le conste, lleva la ofrenda establecida por Moisés.

- Un centurión le dijo: Mi criado está en casa, acostado con parálisis. Jesús le responde: Yo iré a curarlo. Pero el centurión le replicó: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que pronuncies una palabra y mi criado quedará curado. También yo tengo un superior y soldados a mis órdenes y si le digo a este que vaya, va, al otro que venga, viene, al siervo que haga esto, lo hace. Dijo Jesús: os aseguro que una fe semejante no la he encontrado en ningún israelita.

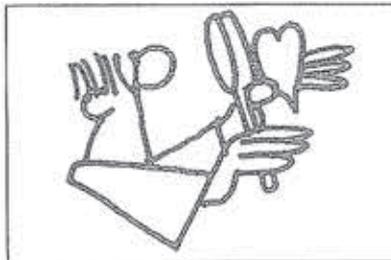
- Jesús dijo al parálítico: Animo, hijo, se te perdonan tus pecados. Algunos letrados pensaron: éste blasfema. Jesús les replicó: para que veáis que tengo autoridad para perdonar los pecados, le dijo al parálítico: toma la camilla, levántate y anda. Y el parálítico lo hizo y se fue a su casa.

- Estando Jesús sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores y pecadores llegaron y se sentaron también con él y sus discípulos. Al verlo, los fariseos replicaron: ¿por qué come vuestro maestro con recaudadores y pecadores? Jesús les contestó: ... No vine a llamar a justos sino a pecadores.

- Eligió a los doce apóstoles y les dijo: curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios.

- Juan oyó hablar en la cárcel de la actividad de Jesús y le envió este mensaje por medio de sus discípulos: ¿Eres tú el que había de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús respondió: Id a informar a Juan de lo que oís y veis: ciegos recobran la vista, cojos caminan, leprosos quedan limpios, sordos oyen, muertos resucitan, pobres reciben la buena noticia.

- Los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, emigrante y te acogimos, desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte? El Rey les contestará: os aseguro que lo que hayáis hecho a estos mis hermanos menores, me lo hicistéis a mí.



**7. Evaluación: señales evidentes**

Toda evaluación se fija en las señales: cuanto más evidentes, más sabremos hasta qué punto se ha logrado la actitud o no. Pero la evidencia también puede ser interna: el convencimiento que cada alumno tiene sobre su propia actitud.

- Algunos letrados y fariseos le dijeron: Maestro, queremos verte hacer algún prodigio. Jesús les contestó: Como estuvo Jonás en el vientre del cetáceo tres días y tres noches así estará este Hombre tres días y tres noches en las entrañas de la tierra.

- Mira, tu madre y tus hermanos están

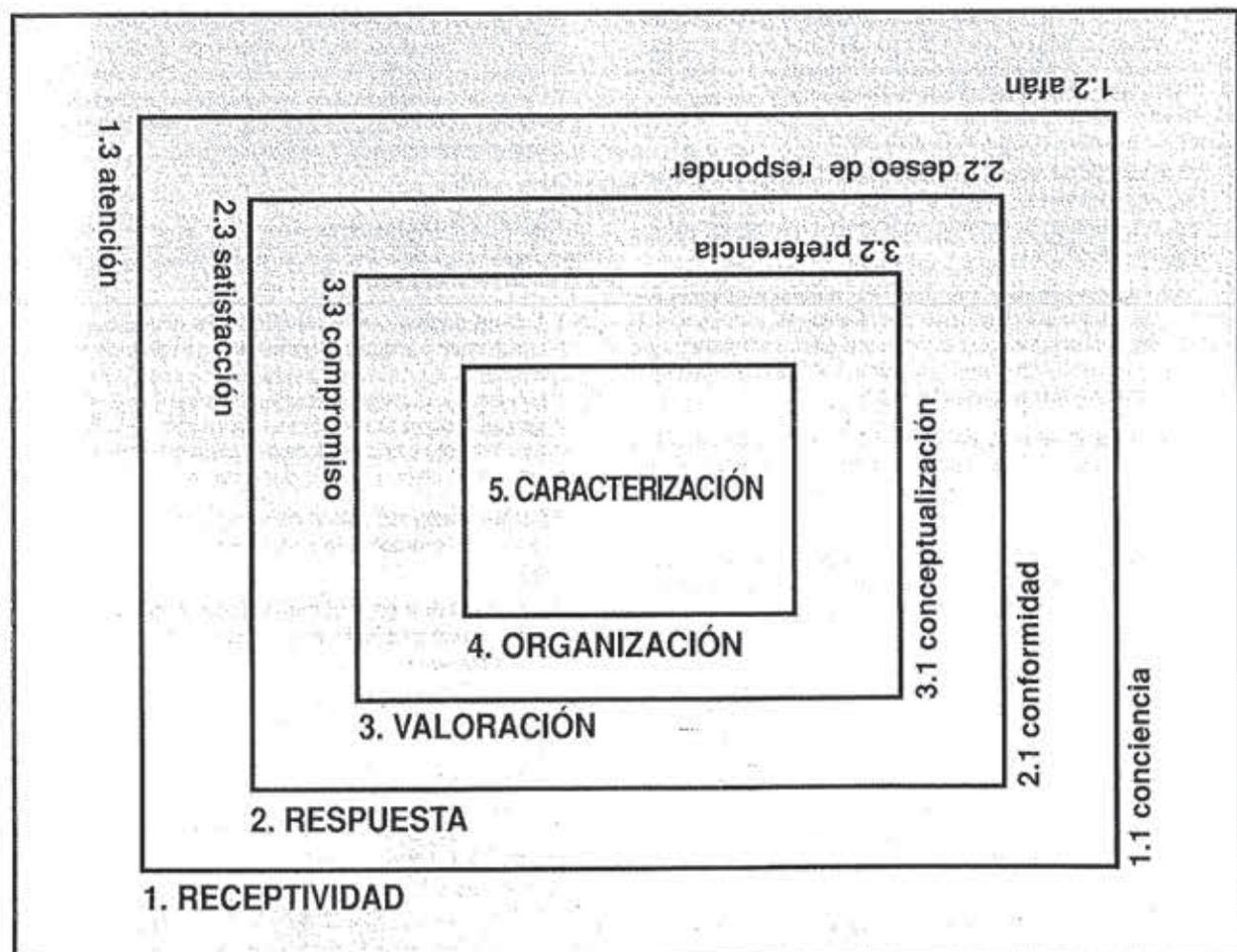
fuera y desean hablar contigo. Jesús le contestó, señalando a sus discípulos: ahí están mi madre y mis hermanos. Cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

- Lo que sale por la boca brota del corazón; y eso sí que contamina al hombre, pues del corazón salen pensamientos malos, asesinatos, adulterios, fornicación, robos, perjurios, blasfemias. Eso sí que contamina al hombre; pero comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

- Os aseguro que si no os convertís y os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de Dios. Quien se humille como este niño, es el más grande en reino de los cielos. Y el que acoja a uno de estos niños en atención a mí, a mí me acoge.

- Os digo también que si dos de vosotros en la tierra se ponen de acuerdo para pedir cualquier cosa, se la concederá mi padre del cielo. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

- Quien os recibe a vosotros, a mí me recibe; quien me recibe a mí recibe al que me envió.



— ACTIVIDADES —



Un ejemplo para este año 95:  
«LA TOLERANCIA».

Decir que tenemos "tolerancia" puede resultar poco claro: ¿hasta qué grado? ¿cuánta? ¿con quién? ¿en qué situaciones?. La clasificación taxonómica de Krathwholl puede ayudar a un análisis de comportamientos externos que pueden ser indicativos del grado de actitud en el que se encuentra el alumno.

**1. RECEPTIVIDAD:** La primera evaluación de actitudes viene dada por la medida de «receptividad» que una persona tiene ante una idea o un hecho: es el primer grado, lo mínimo que se te puede pedir.

- 1.1 **conciencia:** «he visto cómo, después de discutir, seguían tan amigos; a mí me pasa que, si discuto mucho, después no le hablo en una semana»
- 1.2 **afán receptor:** «me quedé con interés hasta el final de la película a ver si eran capaces de entenderse y llegar a un acuerdo»
- 1.3 **atención controlada:** «en clase nos pusieron una tarea que era el encontrar textos en el Evangelio en los que aparece que Cristo es tolerante con sus apóstoles o con los pecadores; encontramos 62 textos, pero seleccionamos 21, que eran los más evidentes.

**2. RESPUESTA:** en la "receptividad", la actitud era todavía un tanto pasiva, ya que la iniciativa le venía de fuera; aquí, en cambio, el alumno se pone ya más activo, dispuesto a responder.

- 2.1 **Conformidad:** aceptas el ser representante de tu grupo para una discusión sobre quienes van a ser los seleccionados para ir a una excursión, sabiendo que, por ser representante, no podrás votarte a tí mismo y, posiblemente, te quedes sin ir.
- 2.2 **Deseo de responder:** «le dices a tu madre que, si te llaman por teléfono los de la campaña del hambre, que les diga que sí, que vas, aunque te pierdas lo del partido»
- 2.3 **Satisfacción:** «dicen que, encima de que les haces un favor, siempre les respondes "encantado" y cosas así; estás hecho de otra pasta, hijo»

**3. VALORACIÓN:** darse cuenta que esto de la «tolerancia» es ya un valor para tí; pero todo ello te lo notan por lo que dices y haces.

- 3.1 **Conceptualización:** «por la noche me quedé pensando lo intolerante que somos a veces: ¡mira que dejarle sólo el patín derecho a mi hermano porque me insultó y no dejarle el izquierdo!»
- 3.2 **Preferencia:** «nos han leído en el Evangelio en clase que, si te dan un tortazo, pongas la otra mejilla; no

sé si aguantaré, pero al menos voy a dejarle también el otro patín a mi hermano, aunque hoy me apetecía rodar a mí»

**3.3 Compromiso:** «eso de quedarnos todos en clase, sin recreo, no es muy justo; pero decidimos no protestar porque la culpa fue de Juan —que no me caía muy bien— pero últimamente me pidió ayuda en los deberes, ya que en casa tiene su padre enfermo, y no puedo fallarle, aunque me chince aquí sin jugar»

**4. ORGANIZACIÓN:** estamos ya en un grado alto y, en consecuencia, la "tolerancia" entra en la organización de tu vida.

**4.1 Principio organizativo:** «he contado la cantidad de cosas y personas que, a veces, preferiría que desaparecieran, pero creo que los demás también podrían pensar lo mismo de mí, si no soy de su cuerda; de manera que he comprobado que lo mejor es saber convivir y aprendes mucho cuando vives en un grupo donde no todos pensamos lo mismo»

**4.2 Hechos organizativos:** «no basta el vivir de principios si en la realidad no demuestras con hechos el que son vitales para ti esos principios; eso de que "se pasó la vida haciendo el bien", "mezclándose con los pecadores", "sin intentar separar antes de tiempo el trigo de la cizaña", que leemos en el Evangelio, me ayuda hacer una lista de cosas: cuánto tiempo dedico diariamente a actividades que suponen el que la tolerancia es algo que acepté ya en mi vida e incluso dentro de mí (hay cosas más que no trago, pero intento aguantarme y saber convivir conmigo mismo)

**5. CARACTERIZACIÓN:** se nota tal cantidad de detalles (lo que haces, lo que dices) que la gente te conoce e incluso te llama «la tolerante»

**5.1 Actitud básica:** «mi amiga Berta me dice que cómo le aguanto eso y qué pachorra tengo; pero yo sé muy bien que no es pachorra, ya que al principio me costó muchísimo y, si ella supiera de verdad lo que le pasa, entendería por qué se porta así conmigo. Si conoces bien a la gente y el porqué de sus comportamientos, te cambia la relación y te haces más comprensiva»

**5.2 Caracterización:** «Me llaman —creo que de broma— "Marta la Tolerante". Bueno, también esto hay que admitirlo».

\* **Elige un tema y describe un comportamiento —visible y que sea evidente— en cada uno de los pasos indicados (1.1, 1.2, ... 3.1... etc.)**

